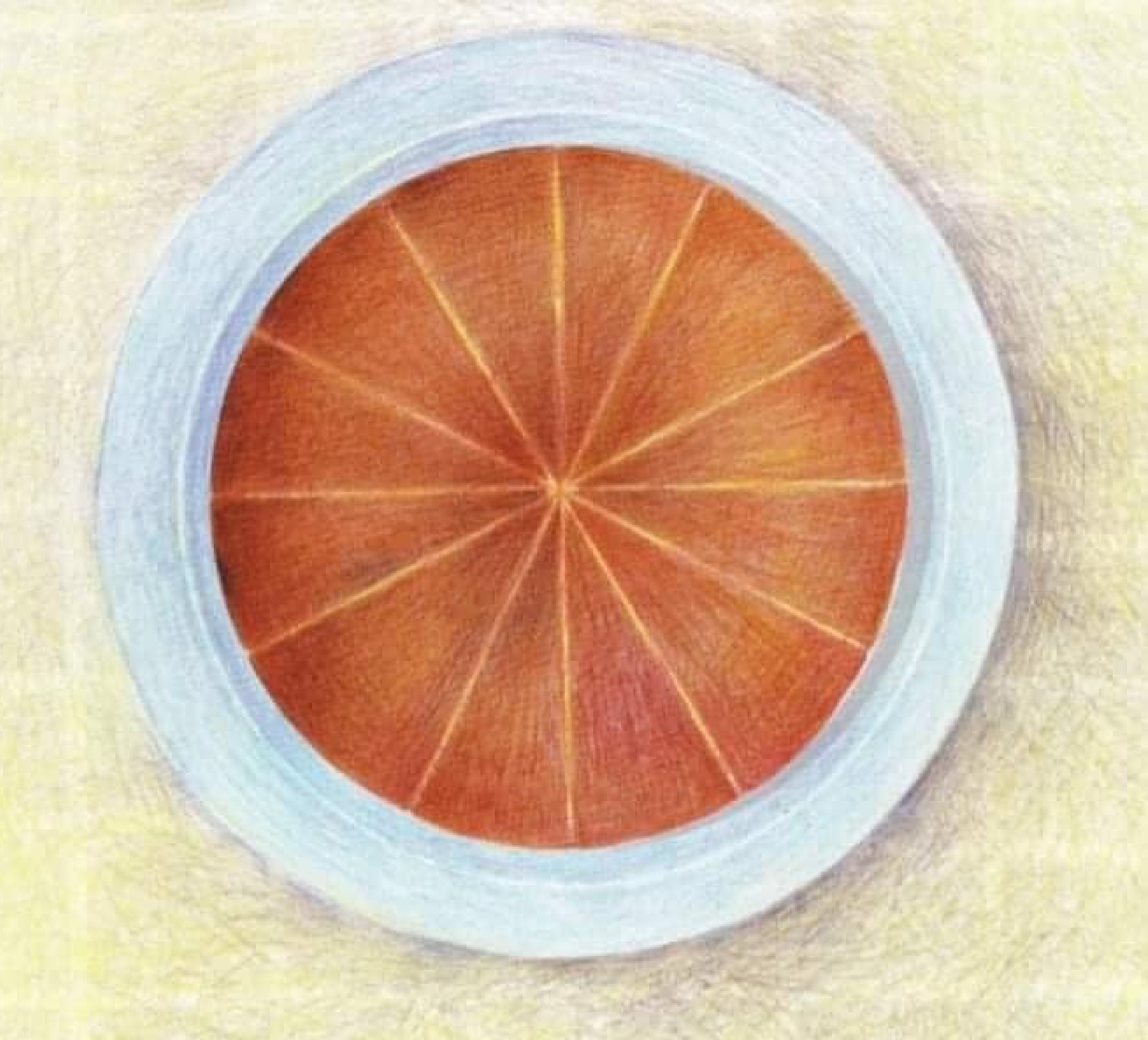
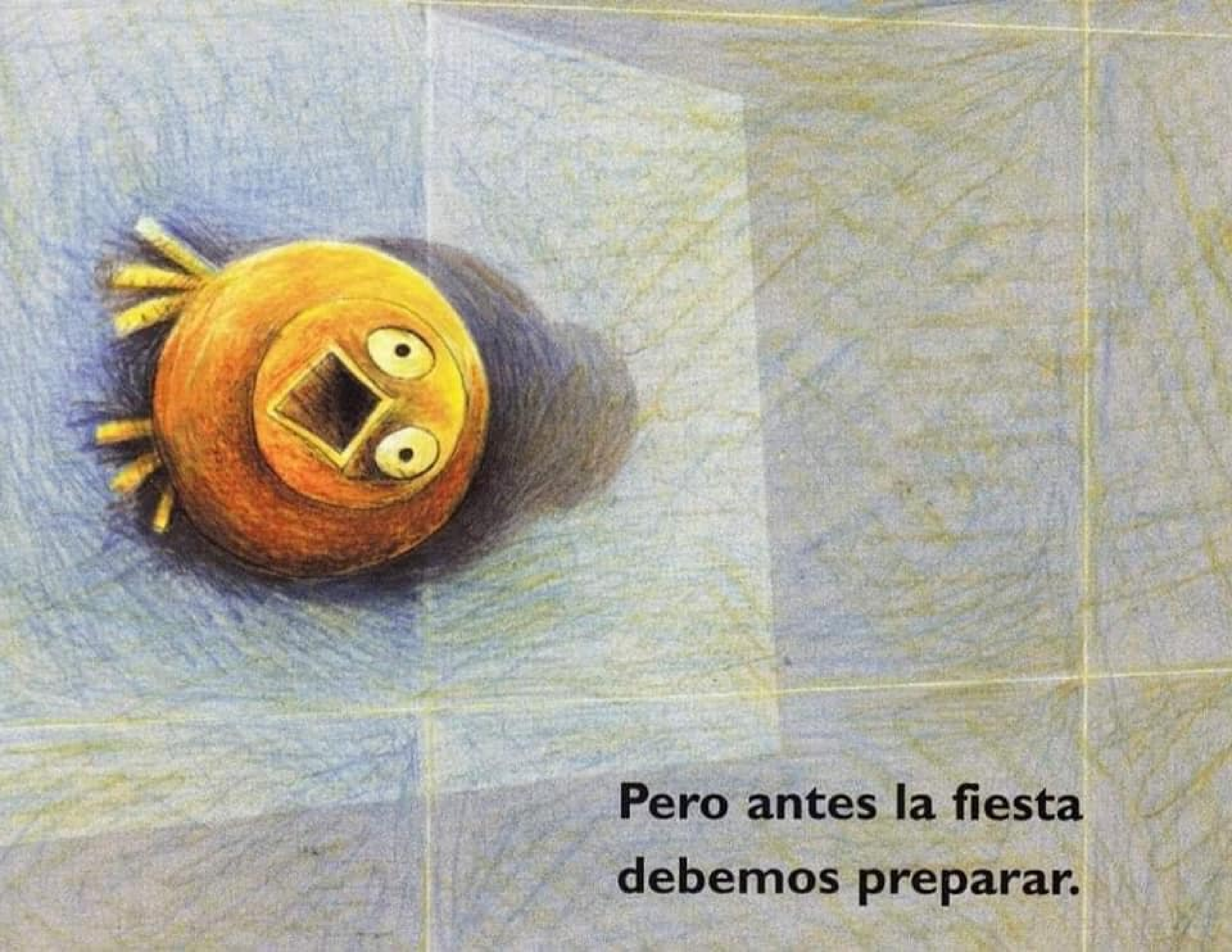

Mientras se enfría el pastel
Claudia Rueda



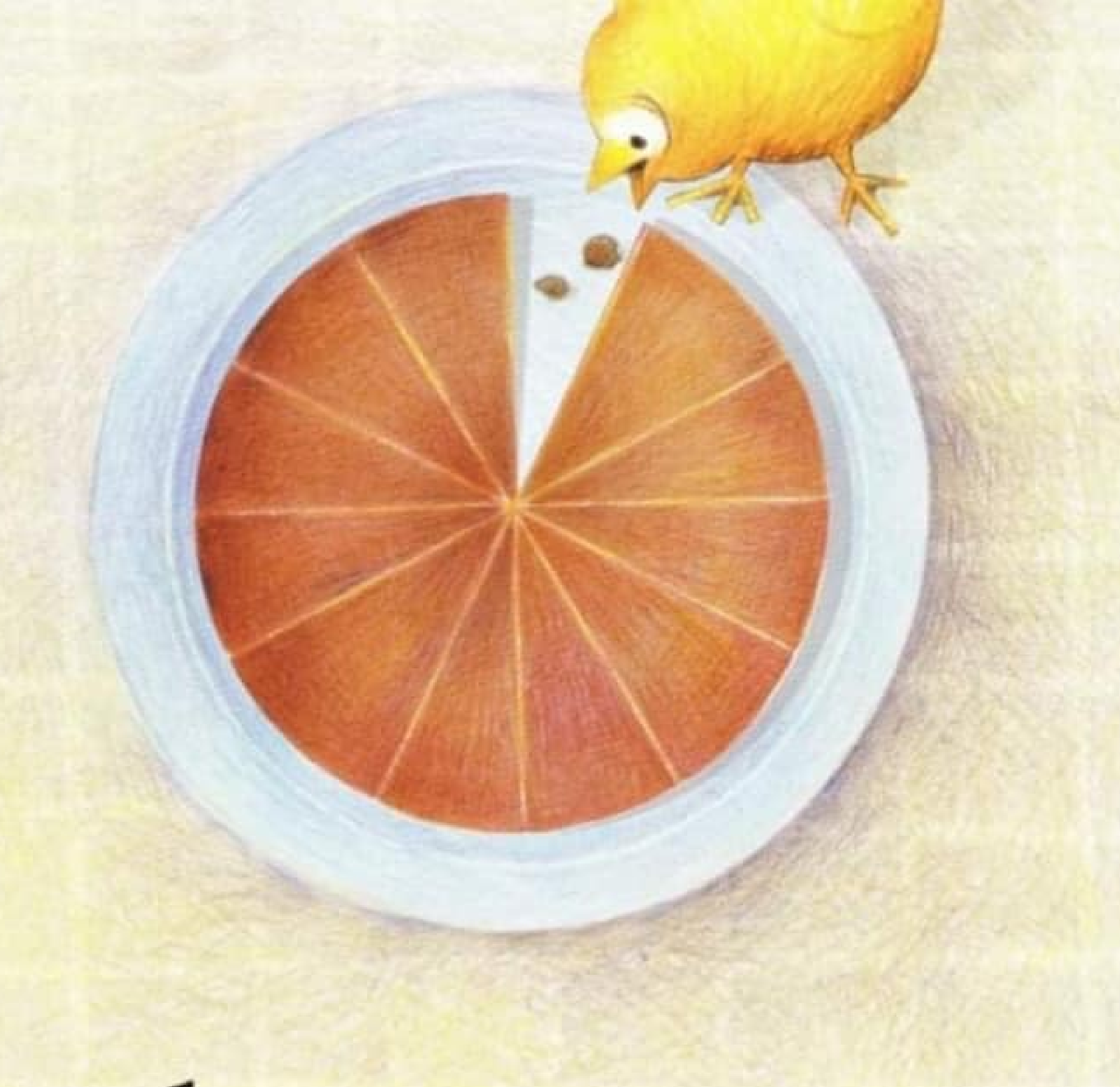
¡Los pollitos cumplen años
y se van a desvelar!
Casi al mediodía,
la gallina Dorotea
sacó el pastel de la cocina.



Cerca de la ventana
lo puso a enfriar.
Umm. ¡Qué rico huele!

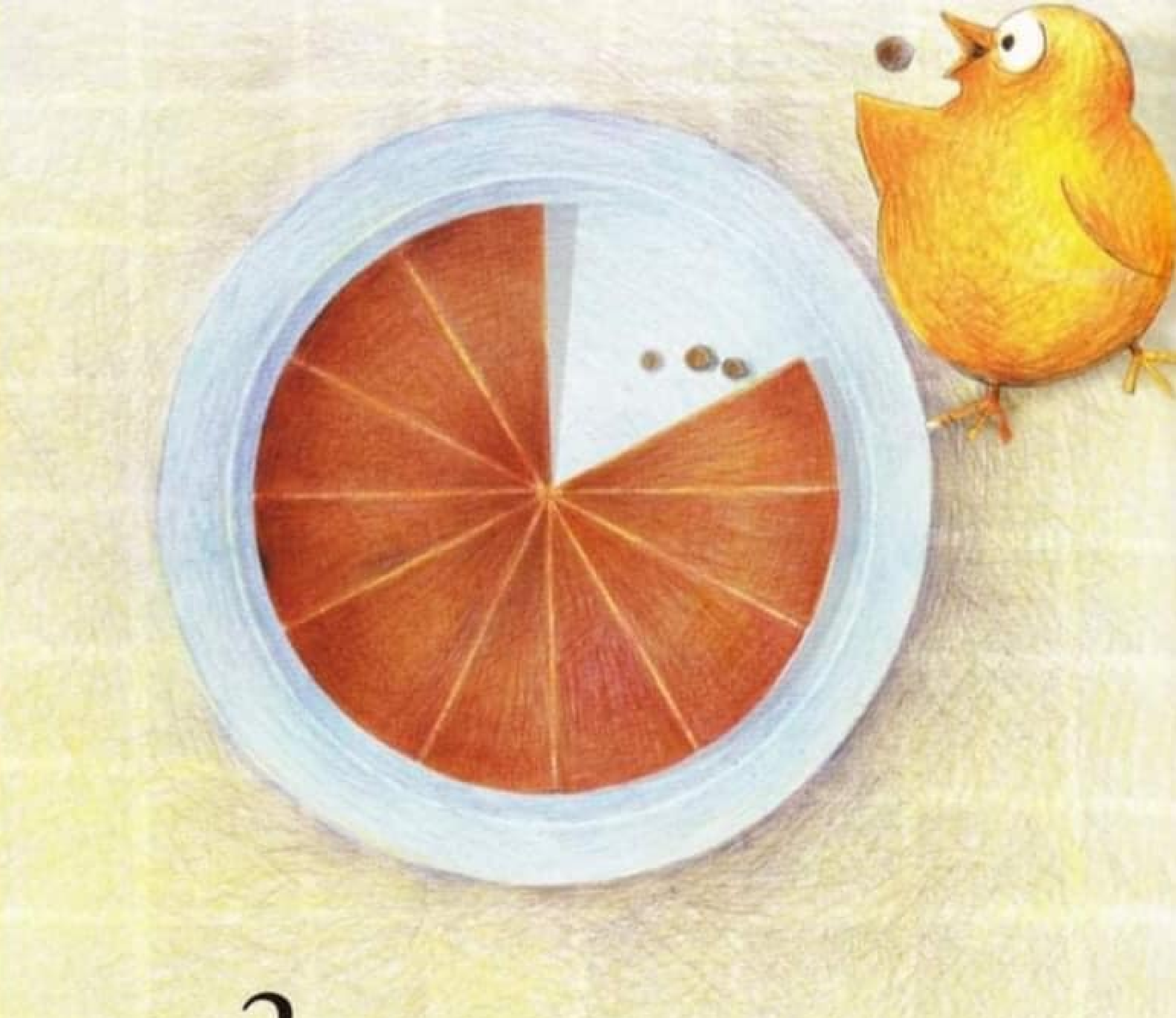


Pero antes la fiesta
debemos preparar.



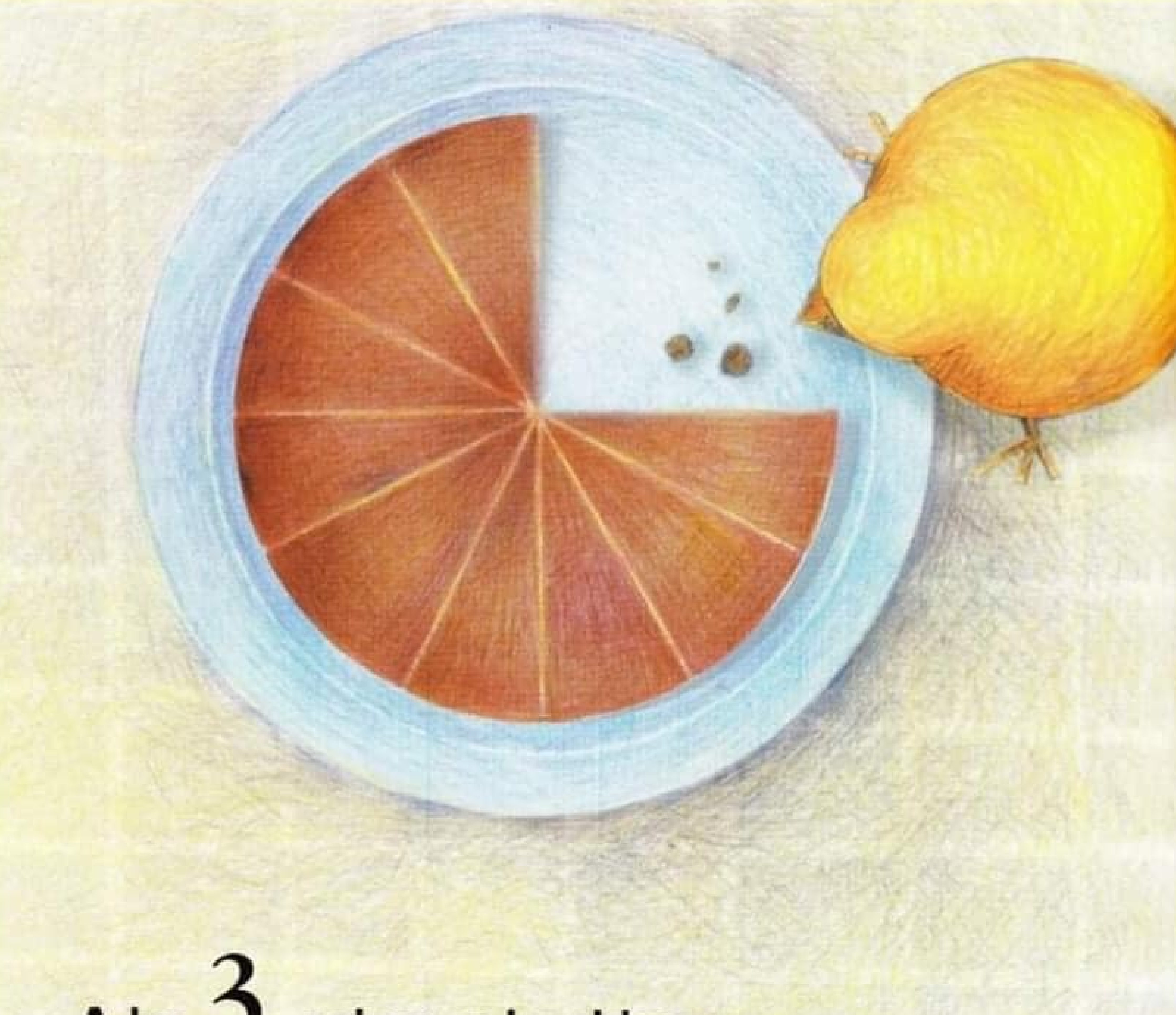
A la 1, llamar a los amigos.





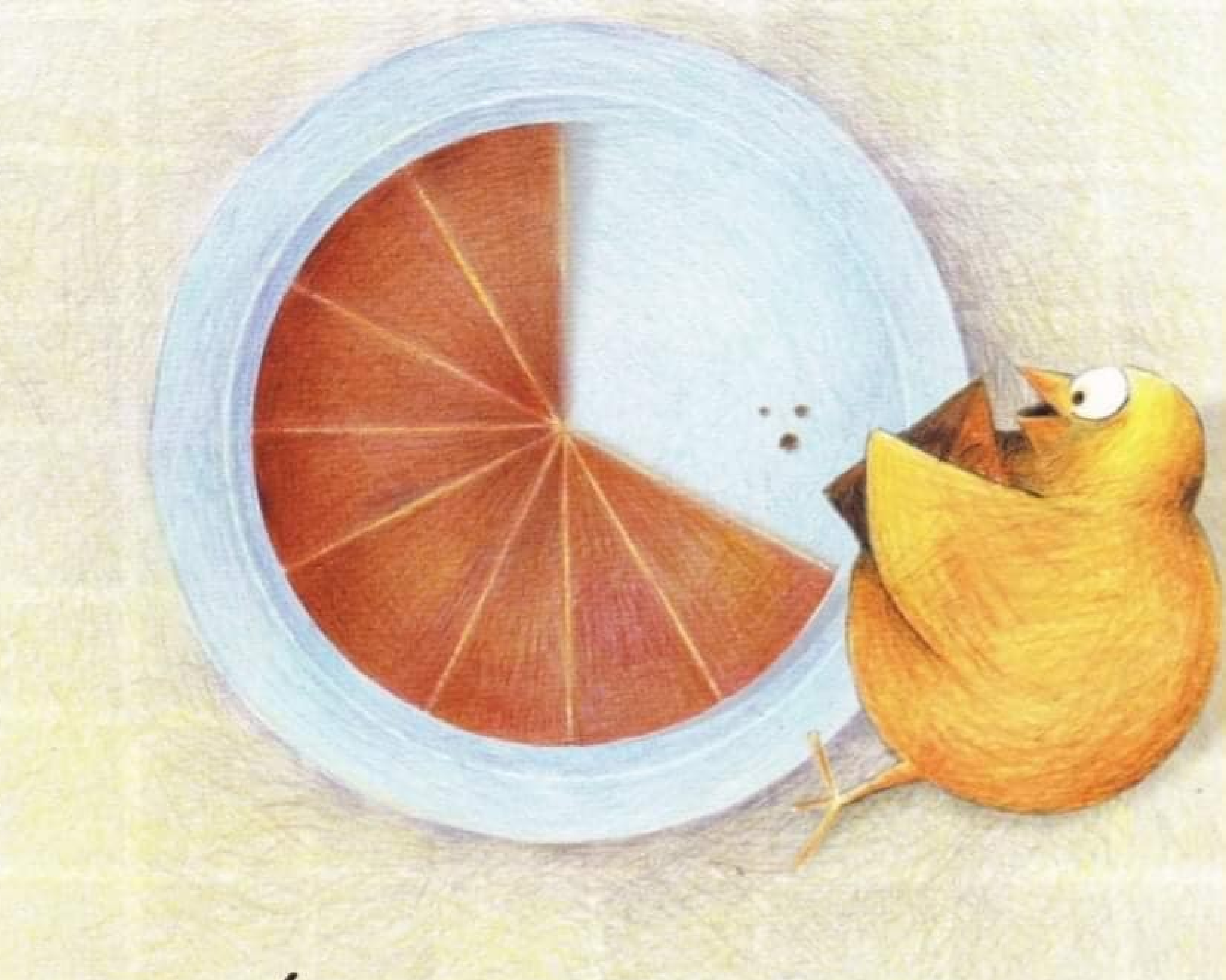
A las 2**, limpiar la casa.**





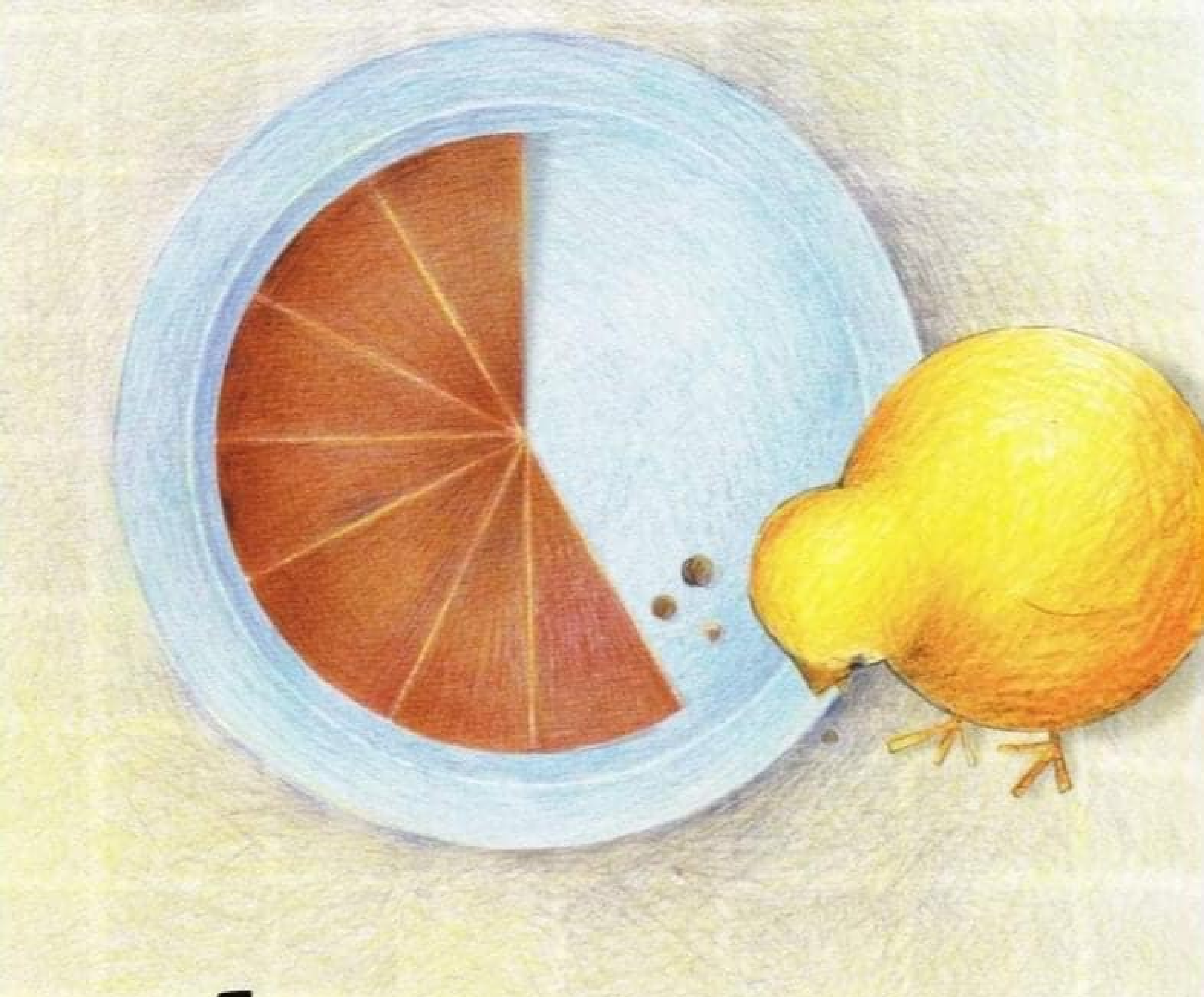
A las 3, colgar guirnaldas.





A las 4**, poner la mesa.**





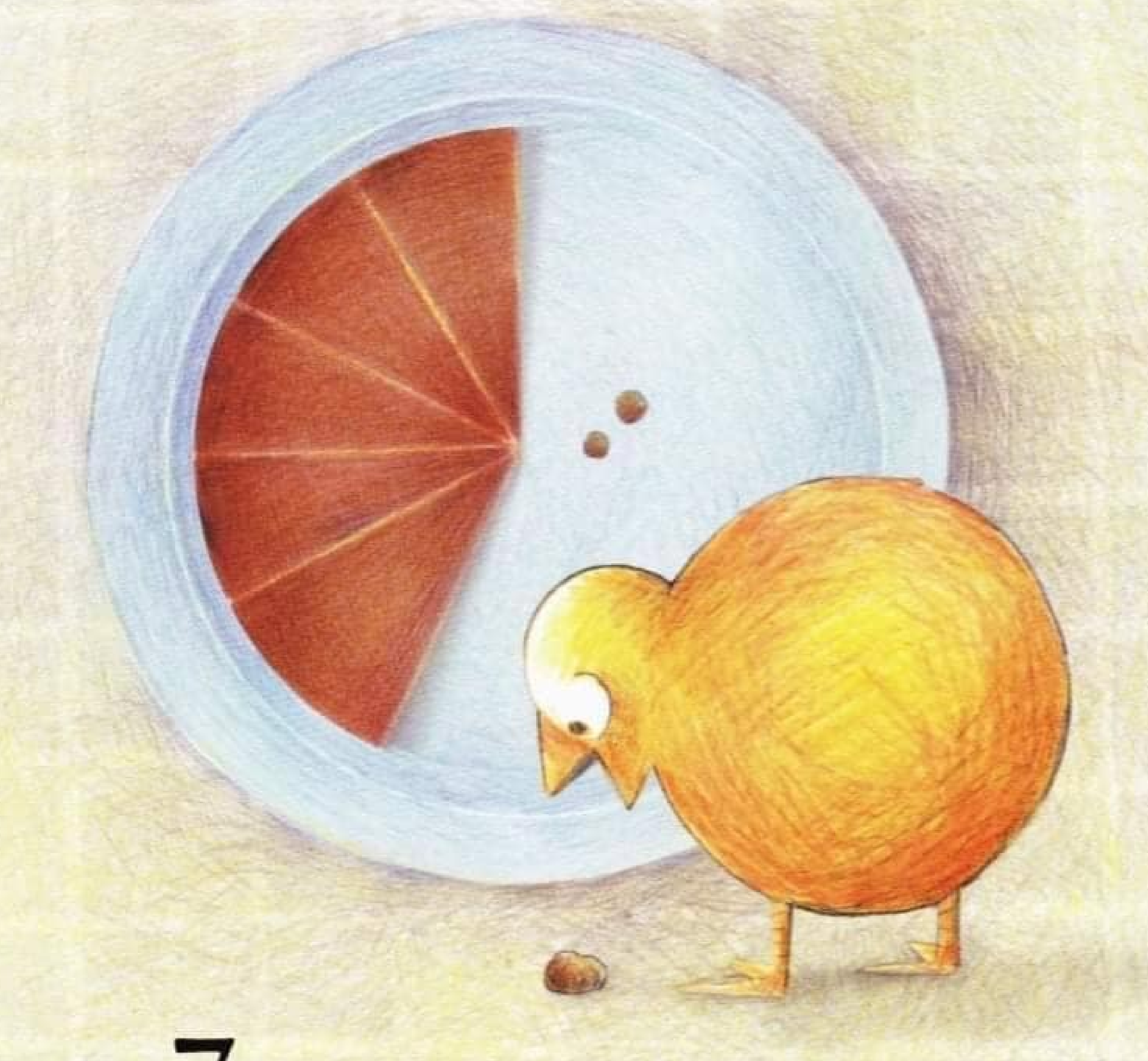
A las 5**, inflar los globos.**





A las 6, dormir la siesta.



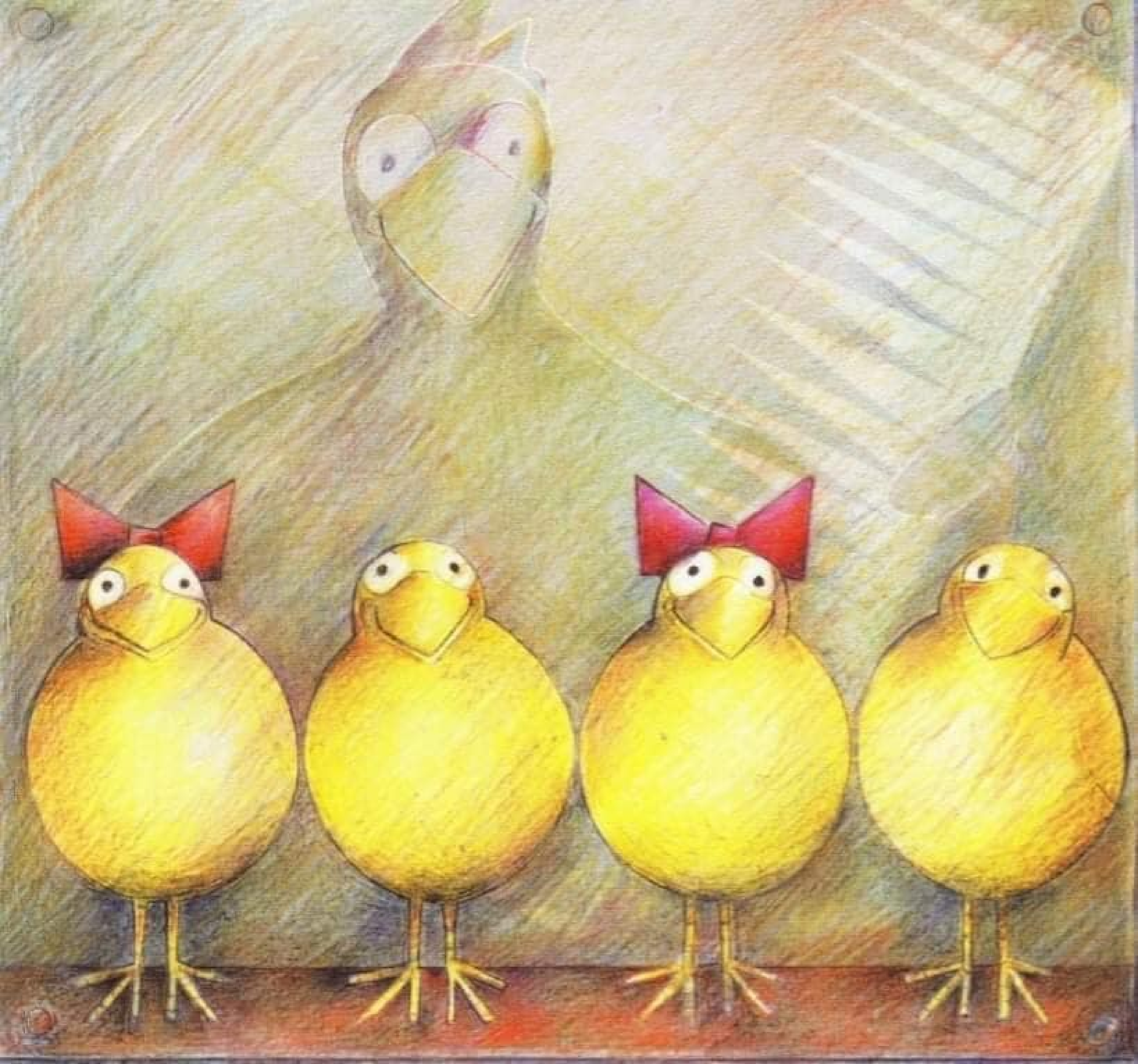


A las 7, darse un baño.





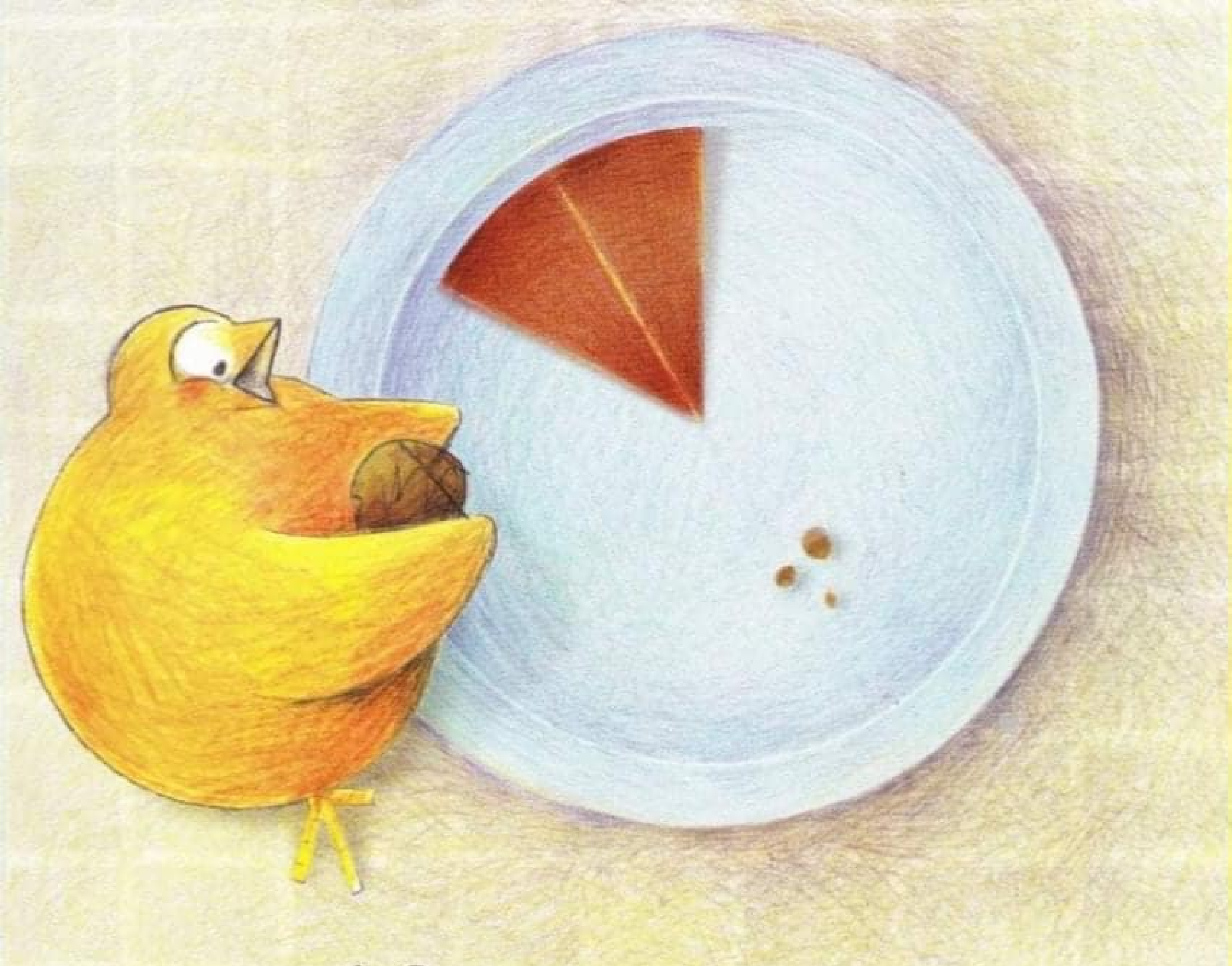
A las 8, hora de peinarse.





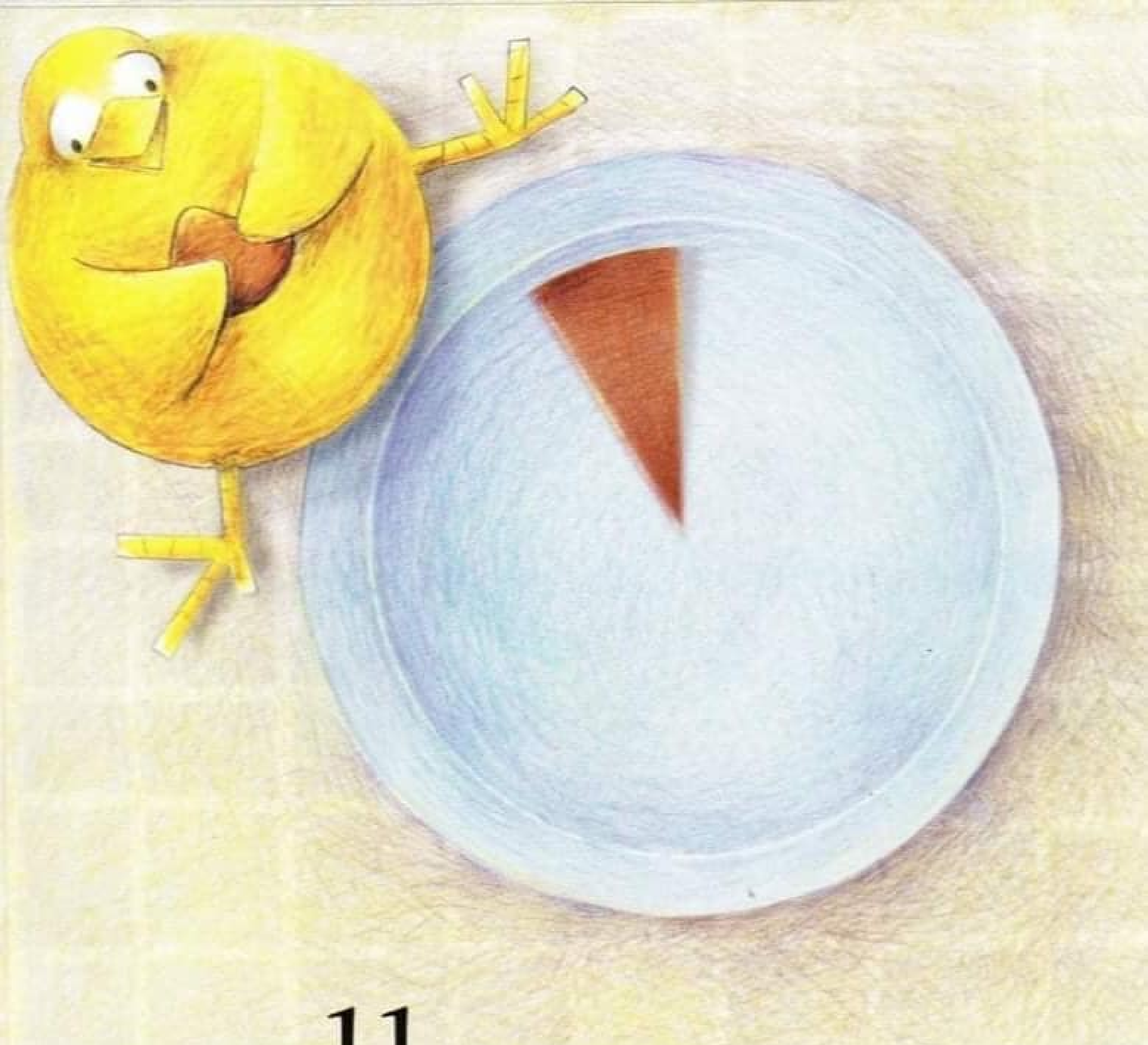
A las 9, ensayar la orquesta.





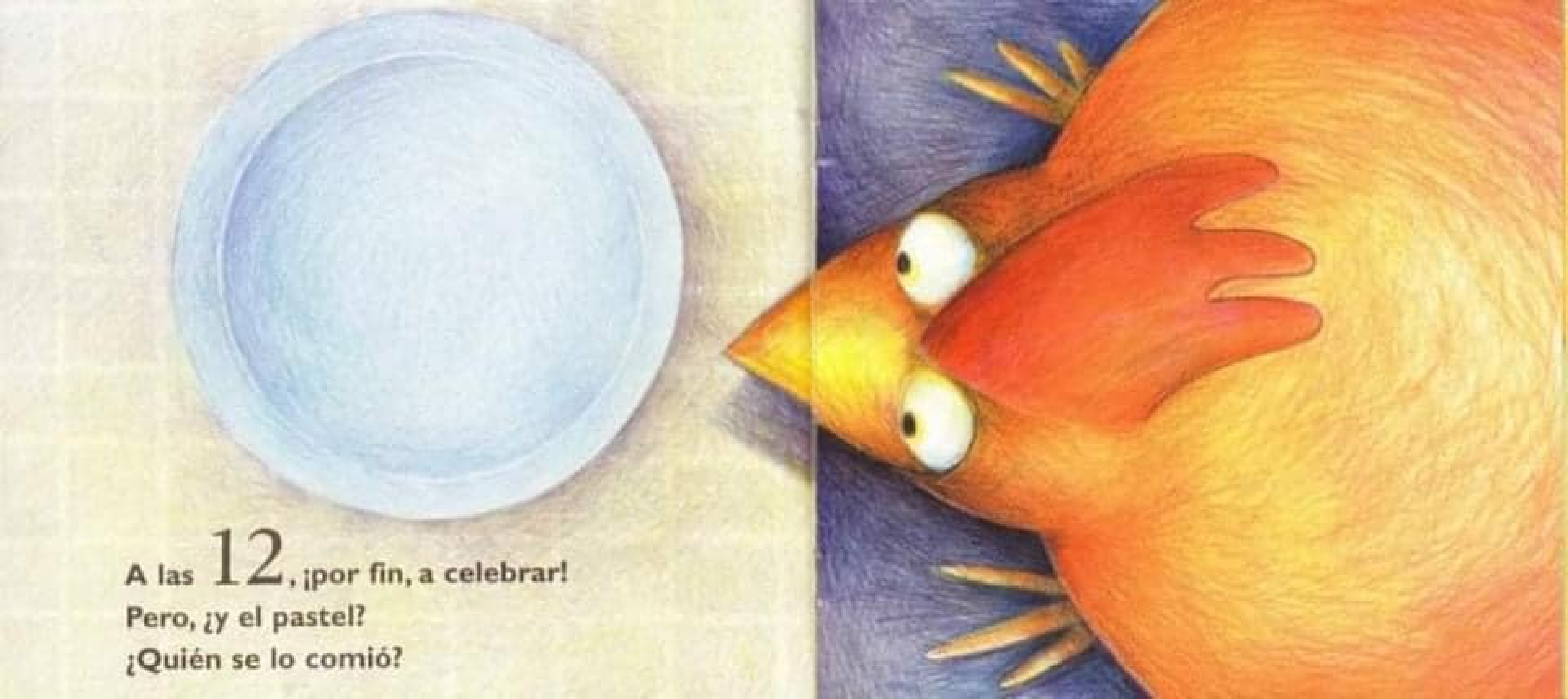
A las 10, servir refrescos.





A las 11, colocar los gorros.



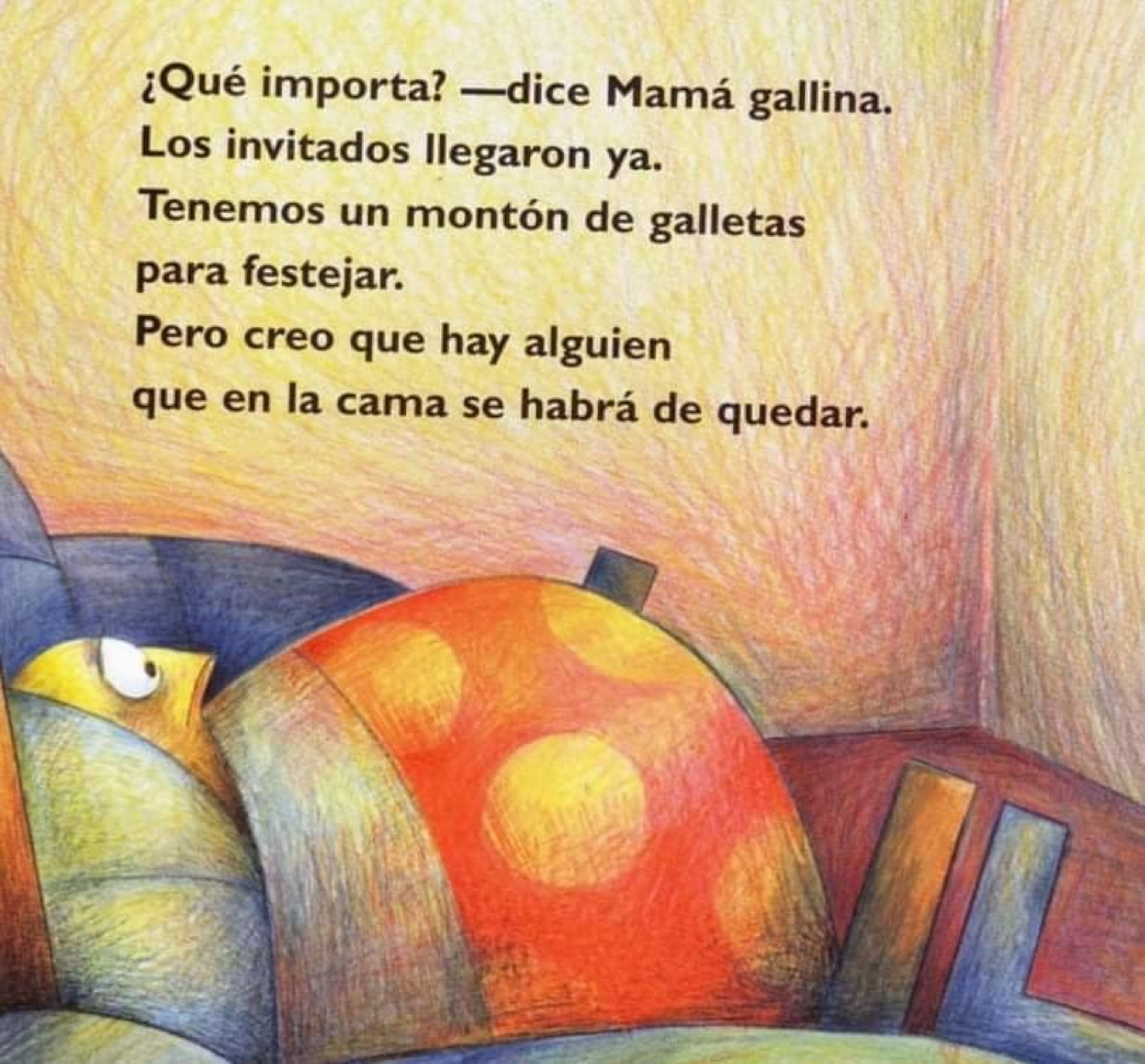


A las 12, ¡por fin, a celebrar!
Pero, ¿y el pastel?
¿Quién se lo comió?





Cuatro pollitos dijeron no fui yo.
Y Pilu, de tan malito,
ni pío murmuró.



¿Qué importa? —dice Mamá gallina.
Los invitados llegaron ya.
Tenemos un montón de galletas
para festejar.
Pero creo que hay alguien
que en la cama se habrá de quedar.

